

Así celebrábamos la Semana a La Patria, hace 55 años

Así se nos educó antes. Una vez más la juventud de Nicaragua, que afianza el futuro promisorio de nuestra nacionalidad, concurre a prestar juramento de lealtad a la Patria ante su máspreciado símbolo que es su Bandera, y bajo este "nicaragüense sol de encendidos oros", que cantara Rubén; uno de nuestros primeros héroes nacionales, que a cien años de su nacimiento renace en nuestras conciencias con fulgores ejemplares.

Las aureolas heroicas no sólo resplandecen en el fragor de las batallas en defensa de la Patria; también se forjan en la fragua del trabajo dignificante, cuando se pone empeño en honrarla y prestigiarla, como Rubén lo hiciera en el mundo del espíritu y del arte. Por eso vemos, ocupando el lugar de honor en el centro de estos parques, plazas y palacios consagratorios, la figura eminentemente pacífica del que dijera:

"Ya lucharon bastante los antiguos abuelos" ...

y recomendará:

No; no dejéis al odio que dispare su flecha,

llevad a los altares de la Paz, miel y rosas.

Paz a la inmensa América. Paz en nombre de Dios".

Para mantener la paz es necesario esforzarse en que el sentimiento de fraternidad supere el encono de las luchas políticas, como hicieron el Dr. y



Gral. Máximo Jerez

capitaneados por Walker", suscribieron un Convenio que debiera para siempre inspirar el proceder de los dirigentes de nuestros distintos partidos.

Y así llegamos días después a San Jacinto, cuyos corrales, en gesta heroica, el General José Dolores Estrada y los hombres que le acompañaban, transformaron en murallas inexpugnables al avance de las fuerzas invasoras.

La independencia, que orientada por el Sabio Miguel Larreynaga y otros próceres centroamericanos, Nicaragua lograra del dominio español el 15 de Septiembre de 1821, vino a ser confirmada en San Jacinto el 14 de Septiembre de 1856, contra la amenaza de los bucaneros que intentaban avasallarlo.

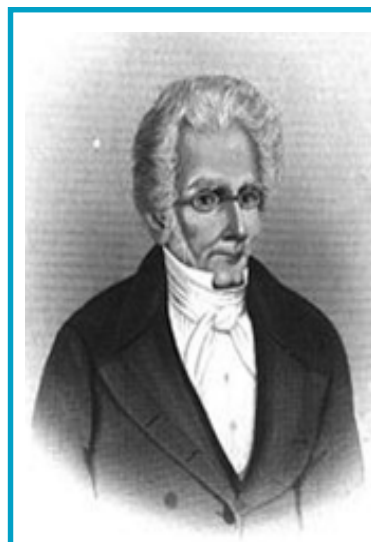
Debemos mantener el recuerdo de la gloriosa acción de San Jacinto como una lámpara votiva en el culto a la Patria, para que la soberanía nicaragüense sea respetada aún por los más poderosos, y para que la tengan presente los connacionales que todavía sueñan con nuevas intervenciones.

Mas no olvidemos que las ingrencias foráneas surgieron del encono de nuestras luchas internas y que, por ello, hemos de procurar elevarlas al plano del civismo y del mutuo respeto, a fin de que las piedras que la mano vigorosa de Andrés Castro recoja, no sean para derribar invasores, como luchando con denuevo tuvo que hacerlo en 1856, sino para construir Escuelas, Bibliotecas, Hospitales,

talleres y Catedrales, que es lo que necesita nuestro pueblo para aprender, mantenerse sano, trabajar en paz y elevar el pensamiento a Dios, para el progreso y bienestar de todos.

Hoy estamos conmemorando aquellos actos heroicos, dentro del programa de actividades que constituyen la SEMANA DE LA PATRIA, establecida por Decreto Legislativo del 21 de Agosto de 1957, suscrito por el Ingeniero Don Luis A Somoza, como Presidente, y como Ministro de Educación por el Dr. René Séhick, dos Gobernantes a quienes ya la Historia reconoce sitio de honor por sus nobles afanes de paz y concordia y por su invariable respeto a las Leyes que consagran el ejercicio de los derechos ciudadanos.

El Reglamento de ese Decreto establece que en la SEMANA DE LA PATRIA deberá efectuarse la escogencia de los mejores Maestros y de los mejores alumnos de Primaria, Secundaria y de la Universidad, así como también han de realizarse olimpiadas y competencias deportivas intercolegiales, retornándonos a lo clásico,

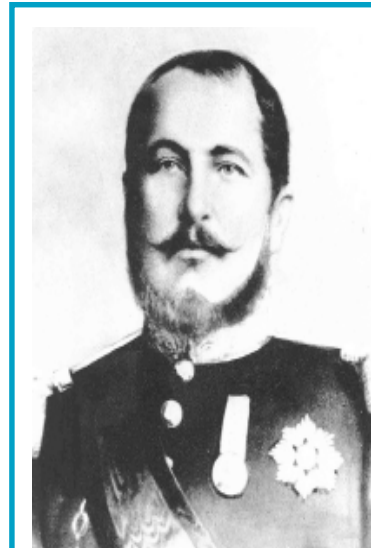


Miguel Larreynaga

que es lo griego, para celebrar por lo diestro al atleta vencedor, y lo latino, que es mens sana, para premiar las proezas del espíritu creador.

Vencer, subir triunfalmente gradas de estrado o plinto de estadio y recibir honores de Píndaros y Horacios, de pueblos y senáculos, de masas y Mecenazas.

Nicaragüenses destacados



Gral. Tomás Martínez

(maestros, alumnos y ciudadanos) que han sobresalido en la lucha cotidiana, en el riguroso cumplimiento del deber, vienen vencedores a recibir palmas y medallas consagratorias

El Dr. Héctor Vijil y Mena, dinámico y eficiente Décano de la Escuela de Odontología de la Universidad Nacional de Nicaragua, a cuyo esfuerzo se debe el admirable adelanto de esa Facultad, que ha proyectado su labor con trascendencia social, para atender en la práctica estudiantil a la población necesitada.

El Dr. Felipe Rodríguez Serrano, funcionario probo, jurisculto eminente, historiador acucioso, académico de elegante pluma y Miembros de la Facultad de Leyes de la Universidad Centroamericana, la que resultante del meritorio empeño de los Reverendos Padres Jesuitas (Maestros abnegados en el transcurso de las generaciones), con la generosa cooperación de la empresa privada y el estimulante apoyo del Gobierno, está rindiendo con prodigalidad sus frutos en beneficio del país.

Don Octavio García Valery, de la Escuela Nacional de Comercio de Managua, seleccionado como el mejor Maestro de Enseñanza Media, ha entregado su vida a la docencia precisamente con la compañera de su vida que es también una excelente educadora, y en sus momentos de descanso ha preparado didácticos textos de estudio, bajo un espíritu esencial-

mente nicaragüense

El Profesor Eloy Canales como el mejor Maestro de Primaria y tal vez el más popular en esa pléyade de educadores, obtuvo la distinción que, aunque desde hace tiempo le correspondía, él, paciente y sabio, esperó sin turbación en su ánimo ni en su temperamento cordial y fraterno.

El Licenciado Rafael Kauffman Vargas, de la Escuela de Ingeniería escogido como el Mejor alumno de la Universidad Nacional Autónoma, llena a cabalidad su condición de tal sobresaliendo ayer en el estudio de Humanidades Y ahora en el de las ciencias exactas.

El Br. Octavio Valdivieso Madrid, de la Facultad de Veterinaria señalado como el mejor estudiante de la Universidad Centroamericana, nacido en la hermana República de Honduras ha logrado con sus altas dotes intelectuales, borrar las barreras del nacionalismo y afirmar la certeza de la futura unidad de Centro América.

Juan Ramón Duarte Valdivia, alumno del Liceo Agrícola René Schick", de Juigalpa obtuvo brillantemente el Primer Puesto en el Certamen del Mejor Alumno de Secundaria. Este joven es el primer fruto de ese Centro técnico, cuyo solo nom-

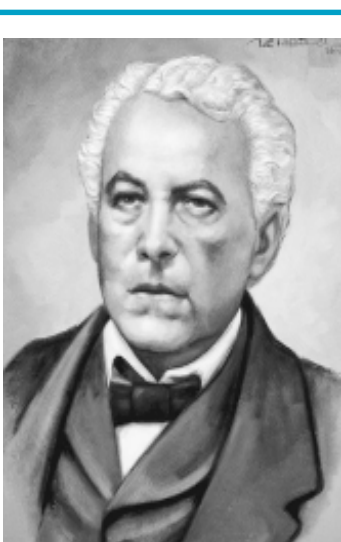


Andrés Castro

bre, René Schick, fue ayer piedra de inauguración y esa ahora a techo de sabiduría.

La niñita Martha Imelda Medina Sandino, del Colegio La Asunción, de la ciudad de León, el que en Noviembre próximo

Pasa a la Página 9



Gral. José Dolores Estrada

General Máximo Jerez, de preclaro talento y corazón nobilísimo, y el General Tomás Martínez, ejemplo de corrección, cuando el 12 de Septiembre de 1856 se juntaron en León "para poner término a las diferencias interiores que por desgracia han ensangrentado al país" y unidos para "salvar la independencia y libertad de la Patria común, amenazada por los aventureros